

NÚMERO 4/2014

COMUNIDAD DE LA SEGURIDAD

LA REVISTA DE LA OSCE



En el punto de mira: De Basilea a Belgrado

Decisiones ministeriales | Prioridades de la Presidencia | Misión en Serbia



Sumario >>



1 Basilea (Suiza) La ciudad acogió su encuentro internacional más destacado hasta el momento, cuando un número récord de ministros y delegados participaron en la reunión más importante de la Presidencia suiza de la OSCE, el Consejo Ministerial anual. _p. 04

2 Serbia La Presidencia de la OSCE en 2015 la ocupará este país de Europa meridional. Ivica Dačić, Ministro serbio de Asuntos Exteriores y Presidente en Ejercicio entrante, habla de sus planes para el año. _p. 08

3 Jordania Su Alteza Real el Príncipe El Hassan bin Talal explica por qué el agua es una parte esencial del problema de garantizar la seguridad humana en la actualidad, y puede ser parte de la solución. _p. 13

4 Odesa (Ucrania) Mediadores de la OSCE se reunieron durante tres días con objeto de intercambiar ideas para resolver “el triángulo de incomprensión entre el empresariado, la política y la sociedad civil”, como lo definió uno de los participantes. _p. 28

Índice » Número 4, 2014



#OSCE

El Consejo Ministerial de Basilea no ha sido rutinario **_04**

ENTREVISTA

Encuentro con el Presidente en Ejercicio **_08**

COMUNIDAD DE LA SEGURIDAD

Lograr la paz mediante el agua **_13**

UNA PREGUNTA

La vista desde Belgrado:
Jefes de Misión de la OSCE **_16**

DESDE EL TERRENO

Historias de la Misión de la OSCE en Serbia:

Una feliz alianza **_22**

El Proceso Palić:
para un futuro más brillante **_23**

Integración de los romaníes **_24**

Caminar y charlar **_25**

REPORTAJE ESPECIAL

¿Midiendo la paz? **_26**

FORO ABIERTO

A favor de un “plurílogo” en Ucrania **_28**

MISCELÁNEA **_30**



Comunidad de la Seguridad

Publicada por la Secretaría de la OSCE
Sección de Prensa e Información Pública
Wallnerstrasse 6
1010 Viena, Austria
Tel: +43 1 51436 6267
oscemagazine@osce.org

Disponible en versión impresa en inglés y ruso, y en línea en inglés, ruso, alemán, francés y español en:
www.osce.org/magazine

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la OSCE y de sus Estados participantes.

Editor: Ursula Froese

Comité editorial: Miroslava Beham, Cathie Burton, Ursula Froese, Adam Kobieracki, Alexey Lyzhenkov, Marcel Pesko, Desiree Schweitzer.

Diseño e ilustraciones: Carlos Villarreal Kwasek

Imprenta: Ueberreuter

La comunidad de la seguridad alienta el desarrollo de una comunidad de personas dedicadas a fomentar la confianza y la estabilidad en toda el área de la OSCE. Agradecemos contribuciones por escrito sobre los aspectos político-militares, económicos y medioambientales o sobre la seguridad humana. Los textos podrán ser objeto de edición.

La OSCE decide qué material será publicado. No se abonarán honorarios por los trabajos que se publiquen. Si desea escribirnos, dirijase a: oscemagazine@osce.org

Créditos de fotografías

Pág. 4 OSCE

Págs. 6 y 7 (arriba) OSCE/Beatrice Devenes

Pág. 7 (abajo) US State Department/ David Salvo

Pág. 8 OSCE/Beatrice Devenes

Págs. 16-25 OSCE/Milan Obradović

Pág. 30 OSCE/Vera Djemelinskaia

Pág. 31 OSCE/Peter Svedberg

Ilustración pág. 13: Carlos Villarreal Kwasek

Imagen de portada

Keyholes © Antoine van Dijk

Imagen del cartel que anuncia el Café de la OSCE en Odesa, 9 de diciembre de 2014. Está previsto inaugurar una serie de Cafés de la OSCE en toda Ucrania, en el marco de un proyecto extrapresupuestario. En ellos se informará al público interesado acerca de la labor de la OSCE en un entorno social informal. Para más información dirijase a: oscecafe@osce.org



EL CONSEJO MINISTERIAL DE BASILEA NO HA SIDO RUTINARIO

“Todos somos muy conscientes de que el presente año no ha sido un año ‘corriente’ para la OSCE”, dijo el Secretario General Lamberto Zannier en el discurso pronunciado en el 21º Consejo Ministerial de la OSCE, celebrado en Basilea (Suiza) los días 4 y 5 de diciembre de 2014. Un acalorado debate sobre la crisis en Ucrania y su entorno, y sobre el futuro de la seguridad europea, dominó la reunión, con un récord de asistencia de 53 ministros y unos 1.300 delegados.

Al mismo tiempo, los 57 Estados participantes lograron adoptar importantes decisiones acerca de su futura labor en distintos sectores. “Aunque el Consejo Ministerial de este año no haya tenido nada de rutinario, también deberíamos ocuparnos debidamente de algunas labores de rutina, como solemos hacer”, dijo el Presidente en Ejercicio de la OSCE, Ministro de Asuntos Exteriores de Suiza y Presidente de la Confederación, Didier Burkhalter.

Decisiones y declaraciones finales

En el Consejo Ministerial de la OSCE de 2014 se adoptaron los siguientes documentos:

- Declaración sobre medidas ulteriores en el proceso de Helsinki+40
- Declaración ministerial sobre las negociaciones en el formato “5+2” acerca del proceso de arreglo del conflicto del Trans-Dniéster
- Declaración sobre los jóvenes
- Declaración sobre la transferencia de responsabilidades a las partes en el Acuerdo sobre Control Subregional de Armamentos en virtud del Artículo IV, Anexo 1B del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina
- Declaración sobre la función de la OSCE en la lucha contra el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros en el contexto de la aplicación de las resoluciones 2170 (2014) y 2178 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas
- Declaración sobre la función de la OSCE en la lucha contra el secuestro y la toma de rehenes perpetrados por grupos terroristas en el contexto de la aplicación de la resolución 2133 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas
- Decisión relativa a la prevención de la corrupción
- Decisión relativa a la mejora de la reducción del riesgo de catástrofes
- Decisión relativa a prevenir y combatir la violencia contra la mujer
- Decisión relativa a una Adición al Plan de Acción 2004 de la OSCE para el fomento de la igualdad entre los géneros
- Declaración Ministerial Conmemorativa con motivo del septuagésimo aniversario del final de la Segunda Guerra Mundial
- Declaración sobre el fortalecimiento de los esfuerzos para combatir el antisemitismo
- Declaración sobre la cooperación con los Socios mediterráneos
- Declaración Ministerial sobre la cooperación con los Socios asiáticos
- Decisión relativa a armas pequeñas y armas ligeras y existencias de munición convencional
- Declaración Conmemorativa con motivo del vigésimo aniversario del Código de Conducta de la OSCE sobre los aspectos político-militares de la seguridad
- Decisión relativa a la fecha y el lugar de la próxima reunión del Consejo Ministerial de la OSCE
- Decisión relativa a la Presidencia de la OSCE en el año 2016 [Alemania]
- Decisión relativa a la Presidencia de la OSCE en el año 2017 [Austria]
- Decisión relativa al nombramiento del Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos [Michael Georg Link desde el 1 de julio de 2014]
- Decisión relativa a la prórroga del período de servicio del Secretario General de la OSCE

Los enlaces a los textos de todas las decisiones pueden verse en www.osce.org/mc



HECHOS DESTACADOS

Combatir la violencia contra la mujer

La buena noticia es que los Estados participantes llegaron a un consenso para actualizar una sección muy importante del Plan de Acción de la OSCE para el fomento de la igualdad entre los géneros, relativa a combatir la violencia contra la mujer. (Aunque en Basilea no lograron llegar a un consenso sobre el texto de una amplia adición al documento adoptado hace diez años, que es muy necesaria, limitándose a confirmar la necesidad de dicha adición).

Con esa decisión, la OSCE hace suyas la nueva normativa internacional para definir la violencia contra la mujer y las políticas para combatirla y prevenirla. En particular, toma nota del Convenio de Estambul, que es totalmente novedoso puesto que reconoce todas las formas de violencia contra la mujer, sexual, física, psicológica y económica, y también (y eso es importante para una organización de seguridad como la OSCE) su repercusión transfronteriza.

La decisión pide que se mejore la recopilación de datos. Los bajos niveles actuales de información acerca de casos de violencia contra la mujer (incluso en Estados miembros de la UE, como puso de manifiesto un estudio reciente realizado por el Organismo de Derechos Fundamentales entre más de 40.000 mujeres) ralentizan gravemente los progresos. La OSCE repetirá ese estudio en Europa sudoriental, Turquía, Europa oriental y Cáucaso meridional en 2015 y 2016.

“En definitiva, solo estaremos abordando los síntomas de la violencia contra la mujer hasta que nos decidamos a luchar contra los comportamientos y las actitudes de la sociedad que son la raíz del problema”, dice Ana Lukatela

de la Sección de Cuestiones de Género de la Secretaría de la OSCE. Con la nueva decisión, los Estados participantes han resuelto trabajar tanto con las víctimas como con los perpetradores e involucrar a los hombres en la tarea de combatir la violencia contra la mujer.

Compromiso renovado contra la corrupción

Los Estados participantes confirmaron su decisión de prevenir la corrupción y renovaron su apoyo a la labor que están realizando la Secretaría de la OSCE y las operaciones sobre el terreno, junto con organizaciones asociadas.

Poco antes de la reunión de Basilea, el 19 de noviembre, Yurdakul Yigitgüden, Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE, hizo una declaración ante la Comisión de Helsinki de los Estados Unidos, en Washington D.C., sobre la lucha contra la corrupción. Expuso los resultados obtenidos por la OSCE en 2014, incluidos los logrados en Tayikistán, donde la Organización ha sido elegida para dirigir el recientemente creado Grupo de trabajo contra la corrupción, y en Ucrania, donde está colaborando con el servicio de supervisión financiera del país para diseñar y poner en práctica un sistema nacional de evaluación del riesgo de blanqueo de capitales.

“Yo diría que hay dos formas de combatir la corrupción”, dijo: “Una es trabajar en estrecha colaboración con los países en la formación de fiscales, dependencias de información financiera, funcionarios del Ministerio del Interior y demás. La otra es hacer leyes sencillas que sean comprensibles para todos los ciudadanos”.

Véase su declaración en el sitio web de la Comisión de Helsinki: www.csce.gov

La labor de la OSCE contra la corrupción prosiguió los días 16 y 17 de diciembre con un seminario regional para

funcionarios de Europa oriental y el Cáucaso meridional encargados de ese tema, organizado en Batumi (Georgia). Para más detalles véase www.osce.org/secretariat/132056

Sobre secuestro con extorsión y combatientes terroristas extranjeros

El Consejo Ministerial adoptó dos declaraciones sobre la aplicación de las recientes resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es que se deniegue el pago de rescates a los terroristas (resolución 2133) y que se responda a la amenaza que suponen los combatientes terroristas extranjeros (resolución 2178).

Dichas declaraciones contribuirán a fomentar el apoyo de la OSCE a la lucha contra el terrorismo bajo el liderazgo de las Naciones Unidas. Son cuestiones actuales y difíciles que solo podrán resolverse si los Estados participantes trabajan juntos y en colaboración con la sociedad civil y el sector privado.

Misión cumplida

El 4 de diciembre, en una ceremonia de firma con los Ministros de Asuntos Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Croacia y Serbia, las cuatro partes del Acuerdo Subregional de Control de Armamentos, en virtud de los Acuerdos de Dayton, asumieron la plena responsabilidad de mantener la estabilidad militar en su región.

“Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Croacia y Serbia han demostrado que pueden establecer un equilibrio militar estable a los más bajos niveles de armamento, reduciendo el riesgo de una nueva escalada del conflicto. Nuestra misión está cumplida”, dijo el General Michele Torres, Representante Personal del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el Artículo IV del Anexo 1B de los Acuerdos de Paz de Dayton. Véase el reportaje y la entrevista con el General Torres en: www.osce.org/cio/126754

PONENCIAS Y CONMEMORACIONES

Control democrático de las Fuerzas Armadas

En una actividad conmemorativa realizada el 5 de diciembre, el Presidente en Ejercicio Didier Burkhalter presentó al Secretario General Lamberto Zannier una publicación para conmemorar el vigésimo aniversario del Código de Conducta de la OSCE sobre los aspectos político-militares de la seguridad. La publicación rinde homenaje a la historia singular y extraordinaria, al desarrollo, a los logros y a la difusión de ese documento clave de la OSCE para el control democrático de las fuerzas armadas y del sector de la seguridad.

Véase la publicación en: www.osce.org/node/128961

Plan de Acción para los Jóvenes

En la ceremonia de apertura del Consejo Ministerial, los 57 jóvenes embajadores del Modelo de la OSCE,

establecido por la Presidencia suiza, presentaron su Plan de Acción para los Jóvenes, que habían negociado en tres rondas simuladas de negociaciones en 2014.

Véase el Plan de Acción para los Jóvenes en: model-osce.ch/model-osce/youth-action-plan

Conferencia paralela de la sociedad civil

Organizaciones de la sociedad civil de toda la región de la OSCE se reunieron en Basilea los días 2 y 3 de diciembre, antes de que diera inicio el Consejo Ministerial, siguiendo una práctica establecida en la Cumbre de Astana de la OSCE de 2010. Presentaron al Presidente en Ejercicio Didier Burkhalter y a un representante de la Presidencia serbia sus recomendaciones para la labor de la OSCE en la dimensión humana y una “Declaración de Basilea”, por separado, sobre intolerancia, discriminación y propaganda del odio.

Véanse las recomendaciones en: www.civicsolidarity.org

Opciones para operaciones de la OSCE sobre el terreno

En una actividad realizada paralelamente a la Conferencia de la sociedad civil, la Red de grupos de reflexión e instituciones académicas de la OSCE presentó su estudio más reciente sobre “El futuro de las operaciones de la OSCE sobre el terreno (opciones)”. Los autores identificaron posibles nuevos formatos para la labor sobre el terreno, como por ejemplo misiones sobre el terreno con estatuto neutral, pequeñas oficinas de coordinación temática subregionales u oficinas sobre el terreno en Estados participantes situados al oeste de Viena.

Véase el estudio en: www.osce.org/networks/129791

Por sus infatigables servicios

El Embajador Andrzej Kasprzyk fue galardonado durante el Consejo Ministerial, el 5 de diciembre, con premios concedidos por el Ministro ruso de Asuntos Exteriores, Sergey Lavrov, y por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, John Kerry, por sus



servicios en pro de la resolución pacífica del conflicto de Nagorno Karabaj.

El Embajador Kasprzyk es el Representante Personal del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE. Su mandato consiste en ayudar al Presidente en Ejercicio y a los Copresidentes del Grupo de Minsk a poner fin al conflicto armado, creando las condiciones necesarias para el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz de la OSCE y facilitando una solución política duradera. Su oficina brinda una presencia permanente sobre el terreno, efectúa visitas periódicas a la línea del frente para supervisar el alto el fuego y facilita regularmente informes e información. Al Representante Personal se le invita también a participar en las rondas de negociaciones. Los contactos de alto nivel y el profundo conocimiento de la región que ha ido desarrollando en los 18 últimos años son inestimables para llevar a cabo negociaciones coherentes con la situación real sobre el terreno.

Al recibir los premios dijo: “Mi compromiso de apoyar la resolución pacífica de ese conflicto proseguirá, al igual que la labor de mi oficina. Estos premios son para mí un recordatorio de que nuestros esfuerzos colectivos son tan necesarios como apreciados. Los acepto con gratitud y humildad, tanto en mi nombre como en el de todos y cada uno de los que intervienen en esa labor”.

PROCESO

Los Estados participantes adoptaron una declaración en la que prometan continuar el Proceso de Helsinki+40

con el fin de hallar futuros rumbos para la OSCE a medida que se acerca el 40º aniversario del Acta Final de Helsinki, que se cumple en 2015. La crisis actual ha hecho que la pregunta sobre el futuro de la OSCE irrumpa en el programa con una urgencia que no podía preverse cuando se inició dicho Proceso en 2012.

“La crisis en Ucrania y su entorno ha provocado una crisis institucional: ¿Qué puede hacer la OSCE para supervisar, desactivar, mediar?”, preguntó el Presidente de la Asamblea Parlamentaria, el finlandés Ilkka Kanerva, alentando a los Ministros de Asuntos Exteriores a que tuvieran en cuenta las recomendaciones formuladas por el proyecto Helsinki+40 que está llevando a cabo la Asamblea.

“Sigue habiendo sectores de interés común y deberían ser explorados en la medida de lo posible”, dijo Ivica Dačić, Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, prometiendo que la Presidencia serbia seguiría utilizando la plataforma Helsinki +40 con esa finalidad en 2015.

En el Consejo Ministerial hubo un amplio apoyo al Panel de Personas Eminentes sobre la seguridad europea como un proyecto común, creado por la Presidencia suiza en estrecha colaboración con Serbia y Alemania. “Se espera que este panel independiente presente propuestas sobre cómo volver a fomentar la confianza, restablecer el respeto de los principios de Helsinki y mejorar el cumplimiento de los compromisos de la OSCE, y en general sobre el modo de volver a consolidar la seguridad europea como un proyecto común”, dijo el Presidente en Ejercicio, Didier Burkhalter, en su declaración de clausura. ■



El Embajador Andrzej Kasprzyk recibe un homenaje de agradecimiento del Embajador James Warlick, Copresidente estadounidense del Grupo de Minsk de la OSCE (arriba), y una medalla en reconocimiento de la valiosa contribución a la cooperación internacional, del Embajador Igor Popov, Copresidente de la Federación de Rusia del Grupo de Minsk de la OSCE (abajo), Basilea, 5 de diciembre de 2014.



Encuentro con el Presidente en Ejercicio

Entrevista con Ivica Dačić, Viceprimer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Presidente en Ejercicio de la OSCE en 2015

Serbia ha asumido la Presidencia de la OSCE en el segundo año de un bienio compartido con Suiza. ¿Cómo va a continuar en 2015 la asociación con la Presidencia suiza de 2014?

Estamos muy satisfechos de haber cooperado con Suiza y proseguiremos esa estrecha cooperación tanto a nivel político como entre nuestras respectivas delegaciones de la OSCE en Viena y nuestros equipos de tareas en Belgrado y Berna. La Presidencia consecutiva suizo-serbia y el Plan de trabajo conjunto son una práctica novedosa en la OSCE. Los consideramos como un ejemplo positivo que contribuye a la eficacia de la Organización y a la previsibilidad y continuidad de sus actividades.

La crisis de Ucrania ha dominado el programa de la OSCE en 2014 y seguirá haciéndolo en 2015. ¿Qué enfoque adoptará para promover su resolución?

Cuando hace tres años presentamos nuestra candidatura a la Presidencia de la OSCE no podíamos prever que en 2014 el área de la OSCE se enfrentaría a una de las mayores crisis desde el final de la Guerra Fría. La situación en el este de Ucrania sigue siendo muy compleja y repercutiendo negativamente en el contexto más amplio de la seguridad europea y global.

En nuestra calidad de Presidencia, seguiremos esforzándonos por fortalecer todas las estructuras ejecutivas de la OSCE en Ucrania, en particular la Misión Especial de Observación encabezada por el Embajador Ertuğrul Apakan. También seguiremos respaldando la labor del Grupo de Contacto Trilateral, formado por Rusia, Ucrania y la OSCE, representado por la Embajadora Heidi Tagliavini, cuya labor apreciamos

sobremano. El Grupo de Contacto ha contribuido extraordinariamente a la distensión de la situación en Ucrania. Es esencial que se apliquen los acuerdos firmados en Minsk.

Nos preocupa la grave situación humanitaria en Ucrania y durante nuestra Presidencia nos esforzaremos por hacer frente a los retos humanitarios que plantea la crisis.

También nos esforzaremos por colaborar activamente para aliviar la crisis de Ucrania, de una forma imparcial y equilibrada. Nuestros esfuerzos se centrarán también en reforzar el diálogo político como la única alternativa posible. Además, tenemos previsto intensificar nuestra comunicación con el Gobierno de Kiev, así como con la Federación de Rusia y con otros Estados participantes, a fin de calmar la situación. Creo que únicamente nuestros esfuerzos conjuntos podrán estabilizar la situación en Ucrania.

Con su Presidencia, el liderazgo de la Organización pasa a un país de la región de Europa sudoriental, que ha sufrido mucho en el pasado. ¿Se esforzará durante su Presidencia por mantener y mejorar la estabilidad, y por fomentar la reconciliación en la región?

Hemos designado la mejora de la estabilidad y el fomento de la reconciliación, particularmente en los Balcanes occidentales, como aspectos importantes de nuestra Presidencia. Ya colaboramos estrechamente con Suiza en esos aspectos en 2014, con la participación del Representante Especial del Presidente en Ejercicio de la OSCE para los Balcanes occidentales, Embajador Gerard Stoudman, que también ocupará ese cargo el año próximo.

La firma de la Declaración sobre personas desaparecidas por los Presidentes de Serbia, Montenegro y Croacia, y por el Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, el 29 de agosto de 2014 en Mostar, confirmó su compromiso común respecto de la búsqueda de personas desaparecidas en el conflicto armado y es un resultado concreto de los esfuerzos de la Presidencia suiza. Tenemos previsto trabajar en

esa cuestión y en otras similares en 2015 para seguir fomentando la confianza y promover la cooperación entre los Estados de nuestra región.

El mandato de la OSCE para la negociación y la aplicación del Acuerdo Subregional de Control de Armamentos finalizó en 2014, y la responsabilidad pasó a las partes (Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro y Serbia) en la Conferencia Ministerial de Basilea.

¿Qué significa eso? ¿Cómo se seguirá aplicando el régimen de control de armamentos? ¿Desempeñará la OSCE algún papel?

La firma de las enmiendas del Acuerdo Subregional de Control de Armamentos relacionadas con la clausura de la oficina del Representante Personal del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el Artículo IV, puso fin a una de las fases de cooperación entre las partes y la OSCE, según la cual el Representante Personal ayudaba a las partes a cumplir sus obligaciones en virtud del Acuerdo (primero durante el proceso de negociación y después durante su aplicación). La ayuda facilitada a las partes por los sucesivos Representantes Personales (ha habido seis de los cuales cinco eran italianos) fue muy valiosa y beneficiosa, y aprovecho esta oportunidad para darles las gracias de nuevo a todos ellos.

El acuerdo alcanzado en Basilea confirma que las partes del Acuerdo Subregional de Control de Armamentos han llegado a un nivel de cooperación, confianza, transparencia y conocimientos que les permite seguir aplicando el Acuerdo por sí mismas de forma tan adecuada y con tanto éxito como lo han estado haciendo hasta ahora con la ayuda de la OSCE.

Proseguirá la cooperación entre las partes y con la OSCE. Las partes continuarán manteniendo informados a los Estados participantes, mediante informes periódicos, acerca de las actividades que llevan a cabo para aplicar el Acuerdo. Además, están dispuestas, en cooperación con la OSCE, a brindar asesoramiento y capacitación a Estados de otras regiones, incluso de fuera del área de la OSCE, que estén interesados en beneficiarse de las experiencias que han adquirido. →

¿El diálogo Belgrado-Pristina que mantienen actualmente influirá en su Presidencia?

El diálogo entre Belgrado y Pristina es un proceso que se lleva a cabo al más alto nivel, facilitado por la UE. No guarda relación con la Presidencia serbia de la OSCE que, al ser un proceso independiente, transcurrirá por otra senda. Tras la situación de punto muerto que siguió a las elecciones en la provincia, Serbia espera con interés que se reanude el diálogo y la plena aplicación del Acuerdo de Bruselas de 2013, lo que repercutirá en el futuro proceso de integración de Serbia en la familia europea de naciones.

Consideramos nuestra Presidencia de la OSCE en 2015 como una prueba de la confianza de los Estados participantes en la capacidad de nuestro país para dirigir la Organización en circunstancias difíciles e imprevisibles. Nuestro éxito y nuestros logros, además de contribuir indudablemente al fortalecimiento de la reputación internacional de Serbia, tendrán ciertamente un efecto positivo en su proceso de integración europea.

¿Qué va a hacer con respecto a los conflictos prolongados en el área de la OSCE? ¿Qué papel tiene previsto asignar a los Representantes Especiales del Presidente en Ejercicio de la OSCE?

De acuerdo con el Plan de trabajo conjunto de Suiza y Serbia, los Representantes Especiales del Presidente en Ejercicio tienen por primera vez un mandato de dos años, lo que, en nuestra opinión, da una nueva dimensión a su compromiso. El Embajador Radojko Bogojević, Representante Especial del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el Proceso de arreglo del conflicto del Trans-Dniéster en el formato 5+2, el Embajador Angelo Gnaedinger, Representante Especial de la OSCE para el Cáucaso meridional y Copresidente de las conversaciones de Ginebra, así como el Embajador Kasprzyk, Representante Personal del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE, seguirán desempeñando sus funciones durante nuestra Presidencia. Serbia está satisfecha con su labor y apoyará plenamente sus futuras actividades.

En mi calidad de Presidente en Ejercicio de la OSCE, visitaré todas las regiones afectadas por los llamados “conflictos prolongados”, a fin de alentar a todas las partes implicadas a actuar de forma constructiva y a respaldar a los Representantes Especiales y a las presencias de la OSCE en esas regiones.

En su discurso del verano pasado ante las delegaciones de la OSCE en Viena, dijo que planeaba visitar todas las operaciones de la OSCE sobre el terreno presentes en su región, incluida la de Kosovo. En su opinión, ¿cuál es la importancia y el potencial de las misiones sobre el terreno y qué posibilidades tienen para una cooperación horizontal?

El fomento de la cooperación en los Balcanes occidentales ya se ha mencionado como una de las prioridades de nuestra Presidencia. Por lo tanto, como usted ha dicho, las visitas a las misiones de la OSCE en esa región serán una de mis prioridades como Presidente en Ejercicio de la OSCE.

La labor de las misiones de la OSCE contribuye notablemente a los procesos de reforma, democratización y respeto de los derechos humanos, así como a los progresos en otros ámbitos en los que participa la OSCE. La fructífera asociación entre Serbia y la Misión de la OSCE en Belgrado es un buen ejemplo de los resultados que pueden obtenerse. Serbia respalda también la labor de la Misión de la OSCE en Kosovo que, con su enfoque neutral a la hora de realizar actividades, se esfuerza por contribuir a la mejora de la situación sobre el terreno. Dada nuestra experiencia positiva, respaldamos actividades como la cooperación horizontal entre las misiones de la OSCE, basada, naturalmente, en los mandatos que les ha confiado la Organización.

¿A qué esferas temáticas de las tres dimensiones de seguridad de la OSCE tiene previsto dar prioridad en 2015?

En la dimensión político-militar de la seguridad prestaremos especial atención a la ciberseguridad, a la lucha contra el terrorismo y a la gestión y la reforma del sector de la seguridad.

En la dimensión económica y medioambiental nos ocuparemos prioritariamente de la gestión

del agua, la reducción de los riesgos de catástrofes naturales y la lucha contra la corrupción. En la dimensión humana nos centraremos en las instituciones nacionales que protegen los derechos humanos, la e-democracia, la protección de las minorías nacionales, la libertad de reunión y asociación, y la lucha contra los delitos motivados por el odio.

En cuanto a los denominados temas “interdimensionales” dedicaremos atención a las actividades juveniles. Estamos estudiando la posibilidad de presentar un plan de acción sobre la juventud y la seguridad en 2015, para dar así más protagonismo a los jóvenes en la OSCE. El refuerzo de la cooperación con la sociedad civil será también una de nuestras prioridades esenciales.

Serbia, que ocupará la próxima Presidencia de la OSCE, presidió el Grupo de Contacto con los Socios mediterráneos en 2014. ¿Qué temas considera especialmente importantes para la relación de la OSCE con los Socios mediterráneos para la Cooperación?

La lucha contra el terrorismo se consideró como uno de los principales puntos del orden del día de la Conferencia anual para la región del Mediterráneo, que tuvo lugar en Neum (Bosnia y Herzegovina) los días 27 y 28 de octubre. Basándose en los resultados de esa conferencia, la Presidencia serbia redactó un documento conceptual para que la OSCE siguiera estudiando esa cuestión. Dicho documento y la Declaración sobre cooperación con los Socios mediterráneos, adoptada por el Consejo Ministerial en Basilea, condenan todas las formas y manifestaciones de terrorismo y subrayan la necesidad de fomentar un diálogo continuado entre los Estados participantes de la OSCE y los Socios mediterráneos.

¿Planea organizar conferencias o actividades especiales durante su Presidencia?

La Presidencia consecutiva suizo-serbia nos brinda la oportunidad de proseguir algunas actividades iniciadas en 2014. Por ejemplo, como seguimiento de la Conferencia sobre lucha contra el terrorismo 2014, celebrada en Interlaken, organizaremos también actividades sobre ese tema en 2015.

Quiero hacer hincapié especialmente en que prestaremos particular atención a la conmemoración del 70º aniversario de la liberación de Auschwitz, así como a la del final de la Segunda Guerra Mundial.

Hemos previsto algunas actividades especiales en cada una de las tres dimensiones de la seguridad de la OSCE, elegidas en función de su pertinencia y su valor añadido. En lo que respecta a la dimensión político-militar, se prevé organizar una conferencia sobre la reforma del sector de la seguridad y un seminario acerca de la aplicación del Código de Conducta sobre los aspectos político-militares de la seguridad.

La reunión anual de expertos policiales se centrará en la lucha contra la delincuencia organizada y la trata de seres humanos, con especial atención a la relación entre la delincuencia organizada y la migración ilegal.

Puesto que el Consejo Ministerial de Basilea adoptó una declaración sobre la función de la OSCE en la lucha contra el fenómeno de los grupos terroristas extranjeros en el contexto de la aplicación de la resolución 2133 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, tenemos intención de organizar una reunión de expertos dedicada a ese fenómeno. También está prevista una conferencia sobre lucha contra la droga para prevenir la difusión del consumo de esas sustancias entre los jóvenes. En vista de la creciente importancia de la ciberseguridad como aspecto indispensable de la seguridad en el mundo moderno, está previsto organizar una actividad sobre ese tema.

En la dimensión económica y medioambiental, hemos decidido que el tema de la 23ª Reunión del Foro Económico y Medioambiental sea “La buena gestión de los recursos hídricos en el área de la OSCE: mejora de la seguridad y la estabilidad mediante la cooperación”. El tema reviste gran importancia para Serbia, al ser un país que recientemente se ha visto afectado por inundaciones masivas.

Celebraremos varias reuniones especiales en el ámbito de la dimensión humana, dedicadas a la libertad de reunión y asociación, a la contribución de la OSCE a la protección de las minorías

nacionales, a la e-democracia y a la función del Alto Comisionado de la OSCE para las Minorías Nacionales. También planeamos organizar seminarios sobre instituciones nacionales para la protección de los derechos humanos. Además, Belgrado será la sede de una conferencia de ONG que se organizará paralelamente al Consejo Ministerial de diciembre.

En nuestra función de Presidencia de la OSCE, trataremos de profundizar la cooperación entre la OSCE y el Consejo de Europa, por ejemplo realizando proyectos conjuntos con Bélgica y Bosnia y Herzegovina, que presidirán el Consejo de Europa el próximo año.

Durante su Presidencia se celebrará el 40º aniversario de la OSCE y Serbia se enfrenta a la difícil tarea de concluir el proceso de Helsinki+40 para trazar el rumbo que ha de seguir la Organización en el futuro. ¿Cuál considera que es la función de la OSCE para garantizar la seguridad europea en el futuro?

El Acta Final de Helsinki de 1975 representa la base más importante del orden internacional actual después de la Carta de las Naciones Unidas. Celebraremos ese aniversario de una manera digna. También debemos aprovecharlo para reflexionar seriamente acerca de la futura función de la OSCE, a pesar de las difíciles circunstancias actuales.

Al reafirmar las decisiones de continuar el proceso de Helsinki+40 adoptadas en los Consejos Ministeriales de Dublín (2012) y Kiev (2013), los Estados participantes demostraron en Basilea que el proceso sigue siendo una plataforma importante para estudiar el rumbo futuro de las reformas de nuestra Organización, que naturalmente se basarán en la reafirmación de sus principios esenciales.

En el Consejo Ministerial de Basilea apoyamos, en colaboración con Alemania, la decisión de la Presidencia suiza de crear un Panel de Personas Eminentes. Su función es encargarse de replantear el futuro de la seguridad europea en el clima actual de profunda desconfianza entre los Estados participantes de la OSCE. Naturalmente, la complejidad política de las circunstancias

actuales requiere, en primer lugar y ante todo, esfuerzos denodados y sostenidos por parte de los gobiernos. Aun así, el panel podría hacer una valiosa contribución, revisando la estructura de seguridad europea y sentando las bases para restablecer la confianza y la seguridad.

Como país que ostenta la Presidencia de la OSCE, estamos considerando la posibilidad, si se llega a un consenso entre los Estados participantes, de organizar en julio de 2015 una actividad de alto nivel para conmemorar el 40º aniversario del Acta Final de Helsinki, y posiblemente para debatir el contexto más amplio de seguridad europea. ■



ENTREVISTA CON SU ALTEZA REAL EL PRÍNCIPE EL HASSAN BIN TALAL de JORDANIA

Lograr la paz mediante el agua

La escasez de agua, debido al cambio climático y a los conflictos, puede significar la muerte y el sufrimiento de millones de personas; por otra parte, la cooperación regional en ese ámbito puede significar la paz. Ése fue el mensaje que transmitió Su Alteza Real el Príncipe El Hassan bin Talal del Reino Hachemita de Jordania en la Jornada de Seguridad de la OSCE sobre diplomacia en materia de agua, celebrada el 8 de julio de 2014 en Viena.

Usted ha sido durante muchos años un adalid de la cooperación en la gestión del agua. ¿Por qué hemos de prestar atención al agua?

El agua es vida en muchos aspectos. Y si el agua nos da la vida, destruir los sistemas que nos la proporcionan y que dan estabilidad a las poblaciones puede quitarles también la vida.

La Organización Mundial de la Salud calcula que cada persona necesita un mínimo de 1000 metros cúbicos de agua al año. Jordania y Cisjordania tienen 100 metros cúbicos por persona al año; Israel 300 y Suecia 20.000.

Los estudios realizados predicen que la crecida del Mediterráneo debido al cambio climático provocará el desplazamiento de 45 millones de personas del Delta del Nilo. Otros 45 millones abandonarán Irán debido a la sequía. La falta de agua es el arma más importante y más eficaz de destrucción masiva.

A la luz de esas cifras, garantizar la seguridad humana parece una tarea casi imposible, en especial si consideramos el estado actual de multilateralismo, que funciona siguiendo líneas paralelas que nunca llegan a encontrarse.

¿Cómo podemos empezar a garantizar que haya agua suficiente para todos?

La seguridad del agua no es simplemente una cuestión de disponibilidad o carencia de ella. El agua es también una cuestión de dignidad humana

y eso es algo que las personas solo están empezando a entender.

Es muy importante que desarrollemos un enfoque de asesoramiento ciudadano en cuestiones vitales como el agua.

Es necesario facultar a las personas para que ayuden a solucionar los problemas que les atañen. ¿Y cómo pueden implicarse si como seres humanos no están capacitados para entender esos problemas? No estamos hablando de democracia en las urnas sino de democracia de ciudadanía.

Ha de haber un conocimiento básico que sea accesible para todos. Por eso me gustaría ver un modelo hidrológico basado en un proceso elaborado por nuestra región de Oriente Medio, que tenga en cuenta las corrientes superficiales, las corrientes subterráneas, la evaporación y la transpiración del agua. Y ese modelo hay que simplificarlo para que sea comprensible para todos los ciudadanos. Solo entonces podremos hallar soluciones realmente sostenibles.

La propiedad conjunta del agua por parte de los residentes que viven a lo largo del curso del Danubio o de las tres naciones que bordean el lago Constanza (el agua del lago pertenece a 300 ciudades de Alemania, Austria y Suiza) son ejemplos que en mi opinión merece la pena seguir.

¿Qué pasa con la relación entre el agua y la migración?

En los últimos años, millones de personas se han visto desplazadas en sus países o han cruzado las fronteras debido a la violencia o a los efectos del cambio climático. Antes de la sublevación en Siria, la escasez de agua obligó a muchas personas a abandonar su tierra y provocó tensiones que afectaron a amplios sectores de la

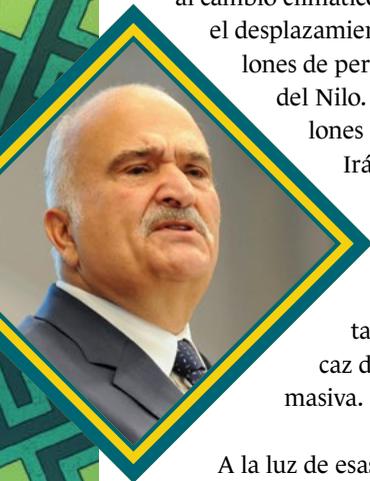
población. Actualmente, el conflicto armado ha obligado a decenas de millares de personas a huir cruzando la frontera, a lugares donde esa escasez también es un problema grave.

Actualmente, el campo de refugiados sirios de Zaatari en Jordania necesita 4.000 metros cúbicos de agua diarios. Cada día, más de 270 camiones cisterna suministran agua a los refugiados que viven en los campos. De poco sirve pensar que ése es un problema sirio. Estudios recientes indican que el desplazamiento de los refugiados se prolongará de 17 a 20 años. En vista de eso ¿podemos permitirnos seguir pensando en ellos como sirios, egipcios o iraquíes? ¿Qué tal si los consideramos como ciudadanos árabes? Al menos démosles algún tipo de reconocimiento y de ciudadanía regional. No creo que ningún país del tamaño de un pañuelo de bolsillo en la región pueda resolver por sí mismo el problema de la migración forzosa.

¿Cuál es el camino a seguir para un enfoque regional en el Oriente Medio?

A diferencia de Europa, en Oriente Medio no se ha iniciado ningún programa integral de cooperación intrarregional. La falta de una visión generada desde dentro ha sido notoria. Por eso me siento un privilegiado al presidir el Foro de Alto Nivel para el Plan Blue Peace (paz azul) del Oriente Medio.

Hemos desarrollado, junto con el Grupo de Previsión Estratégica, con base en Mumbai, el enfoque Blue Peace, en un proceso respaldado por los Gobiernos suizo y sueco en los últimos tres años y medio. Implica la creación de una comunidad de dirigentes políticos, parlamentarios, funcionarios gubernamentales, responsables de medios informativos y expertos de regiones que se



enfrentan con desavenencias políticas (ya hay 10.000 personas interesadas que nos han contactado por correo electrónico). El interés en la región está en consonancia con la visión que muchos de nosotros hemos mantenido durante algún tiempo: autoterminación institucional de socios potenciales en conflicto.

En el futuro inmediato, identificaremos sectores vulnerables de la sociedad en países de Asia occidental que carecen de agua debido a la violencia, la migración, el cambio climático y otros factores, y dibujaremos un mapa de localidades y comunidades concretas que se están enfrentando a una escasez de agua, antes de pasar a proponer políticas que incluyan el agua para los países de la región.

¿Necesitamos un nuevo enfoque de la diplomacia para abordar con eficacia la cuestión del agua?

En mi humilde opinión, hay que reconsiderar el multilateralismo, en el sentido de que los problemas regionales han de ser planteados por las respectivas regiones. Asia

sudoriental, Asia meridional, Asia central: hay que exhortar a cada una de ellas a que someta sus prioridades a un debate internacional. Encontrar soluciones para el problema de la escasez de agua debe ser sobre todo tarea de voces auténticas provenientes de los países y las personas afectados directamente por esos problemas.

Cuando el debate internacional adopta lo que yo llamo un enfoque genérico del agua, no está desarrollando el tipo de asociación necesaria para una cooperación significativa en ese aspecto. Lo que se necesita es un proceso gradual, orgánico y progresivo: normas, y no política.

Creo que la OSCE, como organización regional, tiene una oportunidad única de desempeñar un papel importante en la creación de una plataforma para la titularidad del sector del agua.

Pienso que es una cuestión de responsabilidad lo que hace que el agua sea tan importante en términos de seguridad, en términos democráticos, en términos de derechos

ciudadanos y, en suma, en términos regionales.

¿Puede la cooperación en materia de agua promover la paz?

Nuestra manera de pensar está lastrada por la antigua manera de hacer las cosas, que hace más hincapié en el crecimiento económico y en el poder político que en mejorar la dignidad y el bienestar humanos. Seguimos encontrando nuevas formas de enzarzarnos en guerras desastrosas pero parece que nos hemos olvidado de la senda de la paz. El concepto de Blue Peace es que el agua pase de ser un motivo de crisis a ser un instrumento de cooperación, hacer uso de ella para obtener la paz. Puesto que eso es tan importante, hablar de agua puede convertirse también en un instrumento de paz. ■

Su Alteza Real el Príncipe El Hassan bin Talal de Jordania fue Presidente de la Junta Asesora sobre Agua y Saneamiento del Secretario General de las Naciones Unidas de 2013 a 2014, y actualmente preside el Foro de Alto Nivel para el Plan Blue Peace del Oriente Medio.



MÁS INFORMACIÓN

Cooperación en materia de agua para un mundo seguro: Especial atención a Oriente Medio (Grupo de Previsión Estratégica, 2013)
Blue Peace: Replantarse el agua en el Oriente Medio (Grupo de Previsión Estratégica, 2011)

TAMBIÉN ES IMPORTANTE:

¿Ganar la carrera humana? Informe de la Comisión Independiente sobre Cuestiones Humanitarias Internacionales (Zed Books, 1988) El informe, del que es coautor Su Alteza Real el Príncipe El Hassan y que fue presentado a las Naciones Unidas, esboza cuestiones globales como la población, la pobreza y el medioambiente, y hace recomendaciones para un orden humanitario global que a día de hoy siguen siendo válidas.

JORNADAS DE SEGURIDAD

Para obtener información acerca de la Jornada de Seguridad sobre diplomacia en materia de agua, visite www.osce.org/event/securitydays2014

El Secretario General Lamberto Zannier organiza periódicamente Jornadas de Seguridad de la OSCE para estimular el debate entre Estados participantes y expertos en cuestiones de seguridad que interesan a la OSCE. Preste atención al próximo debate sobre "Retos contemporáneos para la seguridad euroatlántica: Estrategias de cooperación y soluciones conjuntas", que tendrá lugar en Washington D.C. el 17 de marzo de 2015, en colaboración con el Centro Wilson.

EL AGUA A DEBATE EN EL FORO ECONÓMICO Y MEDIOAMBIENTAL DE LA OSCE DE 2015

Serbia ha decidido que el tema del Foro Económico y Medioambiental de 2015 sea: "La buena gestión de los recursos hídricos en el área de la OSCE: mejora de la seguridad y la estabilidad mediante la cooperación". El tema del Foro lo elige cada año el país que ocupa la Presidencia.

Apunte estas fechas:

26 y 27 de enero de 2015, Viena: Primera reunión preparatoria de la 23ª Reunión del Foro Económico y Medioambiental. La segunda reunión preparatoria se celebrará en Serbia en mayo y la reunión de clausura tendrá lugar en Praga en septiembre.



La vista desde Belgrado: Jefes de Misión de la OSCE

EN UN MODERNO EDIFICIO DE OFICINAS SITUADO EN LA PARTE NUEVA DE BELGRADO, en la orilla izquierda del río Sava, un grupo de expertos de la OSCE (unos 30 miembros del personal internacional de lugares tan diversos como Francia o Suecia, junto con más de un centenar de miembros del personal local) se dedica a sacar adelante el programa de Serbia para poner en práctica las reformas de la policía, la judicatura y los medios informativos, así como para mejorar las vidas de las minorías, incluidos los romaníes.

La Misión de la OSCE en Serbia es un modelo del tipo de asociación constructiva que una presencia sobre el terreno a largo plazo puede establecer con el país anfitrión. ¿Cómo ha evolucionado ese modelo desde que se estableció en 2001 para ayudar a un gobierno joven y entusiasta, pero sin experiencia, a volver a poner en marcha el país después de la devastadora guerra de Kosovo?

Hicimos una pregunta a los cinco jefes sucesivos de la Misión en Serbia:

¿Cuáles fueron las principales tareas de la Misión en Serbia en la época en que usted la dirigió y cuál fue su estrategia para llevar a cabo esas tareas?



Stefano Sannino

Jefe de la Misión de la OSCE en Serbia de 2001 a 2003

De vuelta a la actualidad

Cuando llegué a Belgrado en enero de 2001 como Jefe de la Misión de la OSCE, un reducido equipo de apenas diez personas, nos asignaron una habitación del Hotel Continental, que se convirtió en nuestra primera sede en una capital vibrante y progresista. El Gobierno Djindjic tenía una visión democrática para Serbia y estaba impaciente por comenzar las reformas que tanto necesitaba el país.

Lo importante era volver a poner de actualidad a la OSCE y superar el resentimiento de la sociedad, que la relacionaba con el bombardeo de Kosovo. En esa tarea me ayudaron los hombres y mujeres del Gobierno y de la administración pública, precisamente las mismas personas que se habían opuesto al régimen durante mi época como Jefe Adjunto de Misión de la Embajada italiana en Belgrado, de 1993 a 1996.

Eso allanó el camino para una cooperación intensa y constructiva. La OSCE se convirtió, en muchos aspectos, en la oficina de respaldo del gobierno, asesorándolo en los sectores donde era más necesario un cambio democrático, como la economía, el Estado de derecho y los derechos fundamentales. La nueva ley de comunicaciones, aprobada en 2002, y la reforma de las fuerzas policiales, iniciada sobre la base de nuestro estudio de evaluación de 2001, son las dos iniciativas más importantes que recuerdo.

La confianza que el gobierno depositó en mí y en mi equipo quedó patente cuando empecé a dirigir las negociaciones con los insurgentes albaneses en Serbia meridional. [Rebeldes de etnia albanesa del Ejército de Liberación de Presevo, Bujanovac y Medvedja, que mantuvieron un

conflicto armado con las fuerzas de seguridad serbias en 2000 y 2001]. Nos llevó un año y medio de reuniones semanales transformar la crisis en un conjunto de reformas nacionales. Había pistolas sobre la mesa cuando, en los tensos diálogos iniciales, traté de explicarles el papel de mediación de la OSCE. Para cuando las unidades de la milicia se fusionaron con la policía nacional y ambas partes acordaron un sistema de representación local en las elecciones nacionales, las tazas de café ya habían reemplazado a las pistolas.

Estuve dos años en Serbia dirigiendo la Misión de la OSCE. Finalmente la excitación de los primeros días fue remitiendo y la labor cotidiana estuvo plagada de cuestiones políticas y sociales muy delicadas. El diálogo constante fue la clave de nuestros logros compartidos. Cuando me marché, me confortó pensar que la difícil relación entre la OSCE y el país anfitrión ya estaba encarrilada en una senda de cooperación y respeto mutuo.

Stefano Sannino es actualmente Representante Permanente de Italia ante la Unión Europea.

“Había pistolas sobre la mesa cuando, en los tensos diálogos iniciales, traté de explicarles el papel de mediación de la OSCE”.

Maurizio Massari

Jefe de la Misión de la OSCE en Serbia de 2003 a 2006

Controlar la polarización

Llegué a Belgrado en enero de 2003. Solo dos meses más tarde, el entonces Primer Ministro de Serbia, Zoran Djindjic, fue brutalmente asesinado. Cayó víctima de un complot orquestado por ultranacionalistas serbios. Djindjic quería acelerar la plena reintegración de una Serbia democrática en la comunidad internacional y, en particular, en la comunidad euroatlántica. Era consciente de que para lograrlo Serbia tenía que enfrentarse a todas las cuestiones pendientes relacionadas con su pasado más reciente, es decir: la plena colaboración con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, el estatuto de Kosovo, la justicia de la fase de transición, la reconciliación en el seno de la sociedad serbia y las relaciones con sus vecinos.

Al asesinato de Djindjic siguió un período en el que se impuso el estado de excepción y la polarización entre las diferentes facciones políticas llegó a su punto álgido. A su vez, esa polarización y el bloqueo institucional exacerbaron las tensiones en regiones divididas étnicamente como Serbia meridional, reflejándose también en Montenegro, donde se agudizó la rivalidad entre el gobierno independentista y la oposición favorable a la unidad.

La tarea de la Misión de la OSCE era doble. Por un lado, facilitar un diálogo político integrador entre los diferentes componentes de las sociedades serbia y montenegrina, para aliviar tensiones y controlar la polarización. Por otro, la Misión estaba profundamente involucrada en la tarea de promover, por medio de sus programas, la consolidación de las instituciones democráticas y del Estado de derecho en distintos ámbitos como la policía, la judicatura, los parlamentos serbio y montenegrino, los medios informativos y la protección de los derechos humanos y los derechos de las minorías (incluidos los romaníes).

También prestamos apoyo institucional en la lucha contra la corrupción y contra la trata de seres humanos. Nuestro objetivo era configurar las instituciones y las leyes serbias y montenegrinas de acuerdo con las normas europeas e internacionales. La Misión de la OSCE poseía, más que ninguna otra institución, la capacidad técnica y humana para trabajar con las autoridades locales y con los ciudadanos, y para involucrarlos en la puesta en práctica de sus

programas como socios en pie de igualdad y sin condescendencias. Ese espíritu de auténtica cooperación hizo que se apreciara y se aceptara a la OSCE, y logró que la mayoría de nuestros programas y actividades se llevaran a cabo con éxito.

Merece especial mención la labor realizada por la OSCE en Serbia meridional, donde las tensiones entre las autoridades centrales serbias y las zonas de Presevo y Bujanovak, pobladas por albaneses, estallaban periódicamente. A través de la sede de la Misión en Belgrado y de su oficina sobre el terreno en Bujanovac, la OSCE se convirtió en el principal punto de referencia y garantía internacionales para todas las circunscripciones. Negociamos un importante acuerdo entre serbios y albaneses, con objeto de crear el Órgano de Coordinación, una plataforma para la adopción de decisiones integradoras, y llevamos a cabo programas con miras a paliar las tensiones para la integración económica y social, y en esferas sensibles como los servicios policiales comunitarios.

Maurizio Massari es actualmente Embajador de Italia en Egipto.





Hans Ola Urstad

Jefe de la Misión de la OSCE en Serbia de 2006 a 2009

Un ambiente de trabajo excelente

Fui Jefe de la Misión en Serbia casi cuatro años, desde principios de 2006 hasta finales de 2009. Antes de eso, fui Embajador de Noruega en Serbia y Montenegro casi cinco años. Durante ese período Serbia estaba experimentando enormes cambios. Había que renovar totalmente los sistemas político, económico y judicial. De hecho, había que poner patas arriba todos los sectores de la sociedad.

Los nuevos y relativamente jóvenes demócratas que habían asumido el gobierno eran idealistas y trabajadores, y estaban muy dedicados al cambio, pero al mismo tiempo carecían de experiencia en la gestión de esas ingentes tareas. Creo que la Misión, con unos 50 expertos internacionales y 150 empleados locales, fue de gran ayuda para los nuevos jóvenes dirigentes serbios.

En primer lugar, siempre escuchaba con suma atención sus ideas y sugerencias. Una parte muy

importante de nuestra estrategia fue colaborar lo más estrechamente posible con ellos y aprovechar nuestros amplios conocimientos para asesorarlos lo mejor posible. Algunos de los sectores principales en los que hicimos esto fueron el sistema jurídico totalmente nuevo que había que establecer, el cambio total y la completa renovación de la policía, y el establecimiento de procedimientos de integridad y buena gobernanza, y de nuevas leyes de medios informativos.

En segundo lugar, después de mi primer año allí desarrollamos una estrategia de misión con objetivos claros, tanto a corto plazo (un año) como a largo plazo. Esos objetivos tenían que ser realistas y factibles, y estar siempre en el marco de las políticas del Gobierno serbio.

En tercer lugar, puesto que la Misión de la OSCE es una organización basada en el conocimiento, una parte importante de mi estrategia consistió en tratar de reclutar expertos nacionales e internacionales lo más competentes posible. Pero quizás lo más importante es que mi prioridad siempre fue crear y asegurar un excelente ambiente de trabajo, no solo para mantener contenta a la gente sino también porque creo firmemente que si hay un buen ambiente de trabajo, todos, incluso yo mismo, obtenemos mucho mejores resultados.

“Durante ese período Serbia estaba experimentando enormes cambios. Había que renovar totalmente los sistemas político, económico y judicial. De hecho, había que poner patas arriba todos los sectores de la sociedad”.

Mi época en la Misión de la OSCE en Serbia fue buena y extremadamente interesante, y pienso muy a menudo en mis muchos buenos amigos de la Misión.

Hans Ola Urstad es actualmente Embajador de Noruega en Malasia y Brunei.



Dimitrios Kypreos

Jefe de la Misión de la OSCE en Serbia de 2009 a 2012

Cumplir las normas internacionales

En el período 2009-2012, cuando tuve la oportunidad de dirigir la Misión de la OSCE en Serbia, nuestra tarea, conforme a nuestro mandato, era ayudar a las autoridades serbias a que el país cumpliera las normas más avanzadas de la sociedad internacional. Adoptamos la estrategia básica de trabajar en colaboración y en estrecha asociación con el gobierno, las fuerzas políticas, la sociedad civil y destacadas personalidades. La celebración del décimo aniversario de la Misión en mayo de 2011, en la que participaron un gran número de políticos serbios y miembros de la sociedad, fue una prueba de su amplia aceptación.

Nuestra actividad se concentró principalmente en cuatro sectores: instituciones democráticas y derechos humanos, Estado de derecho, aplicación de la ley y medios informativos. Permítame que le explique brevemente el tipo de asistencia y conocimientos que proporcionamos:

La Misión colaboró estrecha e ininterrumpidamente con el parlamento serbio. La enmienda de la Ley de elección de diputados nacionales fue un gran avance hacia la modernización del sistema electoral serbio. Nuestra contribución a las primeras elecciones directas para los Consejos de Minorías Nacionales en 2010 fue muy valorada. El apoyo a las jóvenes instituciones independientes del país, incluida la del Defensor del Pueblo, también fue muy apreciado.

La reforma judicial, una ingente tarea iniciada ya en 2009, contó con el respaldo de la Misión, en cooperación

con otros miembros de la comunidad internacional, el Ministerio serbio de Justicia, miembros destacados de la judicatura y órganos representativos de jueces y fiscales.

Trabajamos sistemáticamente, en estrecha cooperación con el Ministerio del Interior, para introducir los métodos más avanzados, con objeto de crear un servicio policial moderno y democrático.

Nuestra ayuda en el sector de los medios informativos fue decisiva para que se aceptara la Estrategia nacional de medios informativos, una ley marco que redefine el panorama de los medios informativos del país, tras largas deliberaciones con todas las partes implicadas.

Nos esforzamos por lograr la estabilidad en la parte meridional del país. En Serbia meridional tratamos principalmente (creo que con éxito) de promover una educación que brindara igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos serbios, independientemente de su etnia. En Serbia sudoccidental hicimos campaña en favor de un mayor crecimiento económico, en continua colaboración con otros miembros de la comunidad internacional.

La Misión fue pionera en la tarea de iniciar, junto con la Misión en Kosovo, un diálogo cívico entre periodistas y mujeres en Belgrado y Pristina.

En 2012, la Unión Europea aceptó la solicitud de candidatura de Serbia, debido sobre todo a su cumplimiento de los compromisos de la OSCE.

Permítame acabar este breve esbozo con dos observaciones: en todas esas actividades la Misión cooperó estrechamente con las autoridades y con otros miembros de la comunidad internacional, con un espíritu de colaboración colectiva. Tras las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2012, siguió trabajando con el mismo espíritu de asociación con los nuevos dirigentes políticos del país anfitrión.

Dimitrios Kypreos es un Embajador de Grecia.

Peter Burkhard

Jefe de la Misión de la OSCE en Serbia desde 2013

Beneficios a largo plazo

Basándome en mi experiencia al frente de la Misión de la OSCE en Serbia en los dos últimos años, puedo decir que actualmente nuestro mandato de asistencia sigue siendo tan pertinente como lo era el día en que se aprobó hace 13 años.

Reformar un país no es un proceso unidireccional. Los mejores esfuerzos del país anfitrión, aunque estén basados en los compromisos de la OSCE, pueden tener efectos colaterales y consecuencias imprevistas cuando se realizan en el mundo real y están influenciados por la situación sobre el terreno. La reforma ha de evolucionar; requiere una firme asociación entre el país anfitrión y expertos con larga experiencia in situ, como demuestra nuestra cooperación con las instituciones y la sociedad civil serbias. En nuestro caso, los frutos de la inversión se verán a largo plazo.

Se pueden extraer más enseñanzas de la aplicación de las sucesivas leyes introducidas por Serbia. Algunas de ellas han mostrado ciertas deficiencias que no se previeron en el momento de su adopción. Un ejemplo es la ley en el ámbito de protección de las minorías. Una cláusula de esa ley permitía que se impartiera a las minorías toda la enseñanza en su lengua materna, con objeto de garantizar sus derechos lingüísticos y promover la tolerancia. Se ha demostrado que eso puede hacer que la identidad predomine sobre la cohesión social y la participación económica. En este caso, la Misión está aconsejando que se adopte un enfoque que favorezca la integración y la estabilidad, en lugar de la segregación.



Ayudar al país a instaurar un sistema judicial estable y eficiente, caracterizado por la independencia y la imparcialidad, sigue siendo un elemento esencial de nuestra labor. Expertos de la Misión ayudaron a elaborar la Estrategia nacional de reforma judicial de Serbia y el Plan de acción para las reformas de los cinco próximos años.

Un ejemplo importante de los casos en que la presencia continuada de la Misión sobre el terreno ha dado sus frutos es Serbia meridional. En los 18 últimos meses, la Misión facilitó el diálogo entre el gobierno anfitrión y la comunidad de etnia albanesa sobre las prioridades de desarrollo de la región. En una notable demostración de madurez política, esa comunidad rechazó los llamamientos de algunos de sus propios dirigentes políticos a boicotear las recientes elecciones, acudió a las urnas y consiguió aumentar su representación en la Asamblea Nacional.

Los conocimientos de la Misión seguirán jugando un papel importante a la hora de ayudar a Serbia en las tareas de reforma. La independencia de la judicatura y los medios informativos, el refuerzo de las instituciones democráticas, la reforma policial y la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción, siguen ocupando un lugar destacado en el programa. Ayudar al país a construir una sociedad abierta y tolerante, mediante la eliminación de los discursos de odio y la integración de sus numerosas comunidades minoritarias, sigue siendo esencial.

A medida que Serbia se prepara para asumir la Presidencia de la OSCE en 2015, estoy seguro de que aprovechará la oportunidad para mantener su renovado compromiso de política exterior y progresar en el cumplimiento de los compromisos de la OSCE. ■



Misión en Serbia

UNA FELIZ ALIANZA

Aleksandra Stepanović, Jefa del Departamento de Administraciones Penitenciarias de Serbia para la protección de los derechos humanos de las personas privadas de libertad, fue nombrada Personalidad del Año 2014 por la Misión de la OSCE en Serbia. “Teniendo en cuenta que en todo el mundo las prisiones están entre los lugares más conservadores, ella estaba realmente muy abierta a la adopción de enfoques innovadores”, dice Natasa Novaković, Oficial jurídico nacional de la Misión.

A RELACIÓN ENTRE LA MISIÓN EN SERBIA y

Aleksandra Stepanović comenzó en 2005. El equipo de reforma penitenciaria de la Misión ya había estado trabajando varios años para elaborar y poner en práctica su programa; Stepanović había ingresado en la Administración de prisiones serbia como abogada recién graduada y estaba decidida a mejorar las condiciones de vida de los reclusos. Juntos impulsaron la elaboración de una nueva ley de cumplimiento de las sentencias penales. Éste iba a ser el primer paso de una ingente labor de colaboración en materia de reforma jurídica (con leyes de libertad condicional y un régimen especial de prisión para la delincuencia organizada, en total más de 20 estatutos, dos estrategias nacionales y un plan de acción) que ha modernizado por completo el sistema serbio de justicia penal.

Sentencias alternativas y atención a los presos excarcelados son esferas en las que Serbia está adoptando

un enfoque innovador. En lugar de condenar a los delincuentes primerizos y a los que cometen pequeños delitos a penas de reclusión que son costosas y que suelen perjudicar más que beneficiar, los jueces pueden prescribir ahora trabajo comunitario constructivo o arresto domiciliario con vigilancia electrónica.

La administración de prisiones es otra esfera en la que Serbia ha hecho progresos. Un avance crucial realizado el pasado año fue el nombramiento de un juez de ejecución de penas (algo que en las democracias occidentales solo se hace desde los últimos decenios, empezó Italia en el decenio de 1980). Eso permite a los presos cuyas reclamaciones en materia de derechos humanos no son atendidas recurrir directamente a los tribunales.

Ese recurso completa el sistema de tres niveles para gestionar las reclamaciones de los reclusos que Stepanović pudo establecer en 2008. En aquel momento fue una

innovación que mereció los elogios del Comité para la Prevención de la Tortura del Consejo de Europa. Un recluso que tiene un problema puede solicitar una compensación en tres niveles sucesivos: escribir a un funcionario de prisiones, presentar una reclamación oficial a la administración penitenciaria y, en el tercer nivel, presentar su reclamación al director de la prisión o al Jefe de Administraciones Penitenciarias. Si a pesar de eso no se resuelve el problema, puede apelar ante el juez de ejecución de penas.

La reforma ha contribuido a despejar una situación que hacía de la supervisión penitenciaria un asunto arbitrario que dependía excesivamente de la personalidad de los funcionarios de prisiones. Hay margen de mejora en las prisiones serbias (la mayoría de los problemas detectados están relacionados con el hacinamiento y la calidad de la atención sanitaria, especialmente en las instalaciones de máxima seguridad), pero al menos los reclusos

pueden contar con que se responda a sus reclamaciones con arreglo a un procedimiento transparente y en plazos de tiempo determinados.

Aun el mejor sistema de supervisión interna ha de complementarse con la observación externa. Stepanović ha mantenido una política penitenciaria de puertas abiertas, no solo para organismos gubernamentales sino también para grupos de la sociedad civil que deseen visitar las prisiones. Los reclusos que estimen que se están violando sus derechos humanos pueden dirigirse al Defensor del Pueblo (que en Serbia se llama “Protector de los Ciudadanos”) con el que la Misión en Serbia también ha colaborado estrechamente. El Defensor del Pueblo, cuya oficina administra también el Mecanismo Preventivo Nacional, en el marco de la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura, lleva a cabo sobre todo una labor de prevención, visitando no solo las prisiones sino también las comisarías de policía y las instituciones psiquiátricas, y haciendo recomendaciones para su mejora.

La Misión en Serbia colabora también con un tercer canal de supervisión penitenciaria; se trata de una comisión

parlamentaria formada por cinco miembros del Parlamento elegidos por la Asamblea Nacional para cada mandato gubernamental (la comisión actual es la tercera de ese tipo). La supervisión parlamentaria alerta a los parlamentarios de lo que está ocurriendo en las prisiones para que puedan adoptar decisiones con conocimiento de causa. La Misión facilita asesoramiento profesional a la comisión y



acompaña a sus miembros la primera vez que visitan las prisiones. Por ejemplo, el 15 de diciembre se organizó una visita a un reformatorio para jóvenes en Krusevac.

Este año, la cooperación de la Misión con Stepanović en materia de reforma legislativa, que ya dura un decenio,

se completó con la promulgación en el Parlamento de una nueva ley de ejecución de sanciones penales que reemplaza a la de 2005. Era un buen momento para que se reconociera su labor.

En una ceremonia celebrada en Belgrado el 9 de diciembre, la Misión entregó a Stepanović el premio de Personalidad del Año, que se otorga a ciudadanos serbios que promueven valores de la OSCE. Recibió el premio junto con la Juez del Tribunal Supremo Vida Petrović Škero (otra destacada mujer serbia que ha sido galardonada por su labor en pro de la independencia de la judicatura).

“Deseo expresar mi profundo aprecio a los funcionarios de la Misión de la OSCE y a mis colegas de la Administración Penitenciaria por haber logrado, mediante nuestros esfuerzos conjuntos, mejorar la situación de las personas privadas de libertad”, dijo Stepanović.

Este reportaje está basado en la información facilitada por Natasa Novaković, Oficial jurídico nacional de la Misión de la OSCE en Serbia.

EL PROCESO PALIĆ PARA UN FUTURO MÁS BRILLANTE

La gran mayoría de casos de crímenes de guerra enjuiciados en países de la antigua Yugoslavia tienen un componente transnacional. Los lugares en que se cometieron, las víctimas, los testigos y los acusados suelen estar repartidos por dos o más países de la región. De ahí la importancia del Proceso Palić.

HACE MÁS DE DIEZ AÑOS, en noviembre de 2004, la Misión de la OSCE en Serbia invitó a fiscales de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia y Montenegro a la ciudad de Palić para que estudiaran el modo de reforzar su colaboración mutua a la hora de investigar, procesar y juzgar a los responsables de crímenes cometidos durante las guerras que devastaron el territorio de la antigua Yugoslavia en el decenio de 1990. Todos convinieron en que la cooperación era indispensable e iniciaron el Proceso Palić.

Jueces y fiscales de los cuatro países empezaron a reunirse periódicamente para estudiar casos e intercambiar opiniones. Firmaron protocolos bilaterales que abrían cauces para el intercambio de pruebas y conocimientos entre las judicaturas. Bosnia y Herzegovina, que no participó en el conjunto de protocolos iniciales, se ha sumado recientemente, firmando acuerdos con las autoridades serbias en enero de 2013, y con Croacia y Montenegro en junio de 2013 y enero de 2014 respectivamente.

El 5 de diciembre de 2014, un año de investigaciones conjuntas dio como resultado la detención simultánea de diez personas en Bosnia y cinco en Serbia, en relación con el secuestro y el asesinato masivos perpetrados en Strpci durante la guerra de Bosnia. Ese trabajo en equipo habría sido impensable sin el Proceso Palić.

Las detenciones se efectuaron tras una conferencia que la Misión de la OSCE en Serbia coorganizó en Palić, el 2 de diciembre, para conmemorar el décimo aniversario de la cooperación que había iniciado. Fiel a su papel, la Misión dio un nuevo impulso al proceso mediante la redacción de un documento conceptual en el que se hacían sugerencias para mejorarlo ahora que entra en su segundo decenio (véase nota inferior).

Una de las propuestas, la de establecer oficiales de enlace entre las fiscalías de la región, se materializó en la Conferencia, cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo anunció la creación de una Comisión Conjunta en Sarajevo para analizar y revisar los casos de crímenes de guerra con un componente transnacional. La primera reunión de fiscales de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia para seguir examinando la iniciativa tuvo lugar el 17 de diciembre de 2014 en Sarajevo.

FORMAS DE MEJORAR AÚN MÁS EL PROCESO PALIĆ

- Los equipos de investigación conjuntos, que ahora están organizados en base ad hoc, podrían someterse de nuevo a examen y regularse.
- La transferencia de pruebas entre fiscales puede, en virtud de algunos de los protocolos actuales, ser bloqueada por las víctimas. Se podrían buscar formas de respetar sus inquietudes que permitieran al mismo tiempo avanzar en las investigaciones.
- Los casos que están listos para juicio podrían transferirse sistemáticamente al país en el que está el acusado, visto que todos los países prohíben la extradición de sus nacionales por crímenes de guerra.
- Los fiscales serbios que se ocupan de los crímenes de guerra podrían oficializar su cooperación con sus homólogos de Kosovo, como ha hecho la policía Serbia con la policía EULEX.

La información para elaborar este reportaje fue facilitada por Alberto Pasquero, Coordinador de proyectos de la Misión de la OSCE en Serbia.



Integración de los romaníes

“Estamos aquí juntos” es un proyecto de apoyo europeo a la integración romaní, financiado por la UE con 4,8 millones de euros, que está llevando a cabo la Misión en Serbia de 2013 a 2015. En 2014, 525 estudiantes de secundaria obtuvieron becas a través de este proyecto, que incluyen una remuneración de 35 euros mensuales y un programa de tutoría.

“En principio se escogió a 500 alumnos entre más de un millar de solicitantes. Después se añadieron otros veinticinco

de las regiones inundadas”, explica Maja Milenković, portavoz del proyecto. Las comunidades romaníes han sido de las más afectadas por las devastadoras inundaciones que sufrió buena parte del país la primavera pasada.

Los estudiantes volverán a tener la posibilidad de optar a una beca cuando el año próximo se concedan otras quinientas.

Además del apoyo educativo, el proyecto está ayudando a las comunidades romaníes a tener acceso a recursos básicos, atención sanitaria itinerante y asesoramiento laboral, actividades de formación para organizaciones de la sociedad civil, planes técnicos para mejorar la vivienda y empleo sostenible.

La Misión lleva más de diez años dedicada a promover la integración de la comunidad nacional romaní. Ha impartido formación a 181 auxiliares pedagógicos, 75 mediadores sanitarios y 30 coordinadores municipales, en apoyo de la Estrategia serbia para mejorar la situación de los romaníes.



MÁS INFORMACIÓN

Acerca del proyecto:

En serbio: www.ljudskaprava.gov.rs

En Facebook: www.facebook.com/inkluzijaroma

Acerca de la labor de la Misión en Serbia para los romaníes “Modelos serbios para la integración romaní” en la revista de la OSCE de marzo de 2012. En línea en www.osce.org/serbia/104277

La información para elaborar este reportaje fue facilitada por Maja Milenković e Ivana Milatović, de la Misión de la OSCE en Serbia.



Caminar y charlar

- 200 mujeres (profesionales jóvenes que están iniciando sus carreras y dirigentes destacadas) caminaron juntas por las calles de Belgrado el 28 de noviembre de 2014, con motivo del quinto Paseo de Orientación (Mentoring Walk), que se celebra anualmente y que forma parte de un programa de orientación organizado por la Misión de la OSCE en Serbia, la Embajada de los Estados Unidos y el Erste Bank.

- Alentar la plena participación de la mujer en la vida social y política es una tradición para la Misión de la OSCE en Serbia. El denominado Proceso Budva ha estado reuniendo

desde 2012 a mujeres destacadas del gobierno, de las instituciones académicas y de los medios informativos de Belgrado y Pristina para que mantengan un diálogo directo. La cuarta reunión tuvo lugar en Belgrado los días 15 y 16 de diciembre de 2014. El Proceso Budva está organizado conjuntamente por la Misión en Serbia y la Misión en Kosovo.



MÁS INFORMACIÓN

Si desea más información acerca de la labor de la Misión en Serbia en la esfera de equiparación de géneros y en muchas otras, especialmente en la de reforma policial y de medios informativos, puede encontrarla en www.osce.org/serbia

¿Mide o la paz?

Por Claus Neukirch

DICEN QUE LOS HECHOS VALEN MÁS QUE LAS PALABRAS. A veces, hacer algo también puede ser más sencillo que explicarlo. Para la OSCE, evaluar la labor que realiza para consolidar la paz puede ser un reto. ¿Cómo se mide la paz?

Las muchas operaciones de la OSCE sobre el terreno y el Centro para la Prevención de Conflictos que respalda esas operaciones son, sin lugar a dudas, sólidas herramientas de consolidación de la paz. Las misiones sobre el terreno se ocupan principalmente de reforzar la actuación de las instituciones estatales y de construir una sociedad civil fuerte e integradora que preste especial atención a la pluralidad. El Centro para la Prevención de Conflictos facilita orientación metodológica, por ejemplo sistematizando la alerta temprana o empleando el análisis de conflictos para planificar proyectos. Aun así, los progresos alcanzados suelen ser difíciles de calibrar.

La dificultad empieza a la hora de definir el objetivo. ¿Tiene la OSCE un concepto de paz estable? Del conjunto de compromisos y principios que los Estados participantes de la OSCE han acordado en los cuatro últimos decenios, desde luego se podría extraer uno. Pero cualquier intento de hacer eso en términos concretos desencadenaría un debate controvertido entre los Estados participantes.

Los 57 Estados participantes están de acuerdo en que el concepto de seguridad de la OSCE es integral, en que la paz estable solo puede garantizarse logrando que haya seguridad en las dimensiones político-militar, económica y medioambiental, y humana. Sin embargo hay un debate constante acerca de la importancia relativa de una u otra dimensión de la seguridad, y los esfuerzos de la OSCE en las distintas esferas varían según las prioridades de una Presidencia que va cambiando cada año.

Lo mismo puede decirse de los parámetros para evaluar la medida en que se ha alcanzado el objetivo. Tenemos objetivos y resultados plurianuales, que medimos con indicadores clave de rendimiento. Sin embargo, esos indicadores siguen siendo a día de hoy una herramienta de gestión interna. Medir el éxito alcanzado en la consolidación de la paz puede ser una cuestión controvertida, especialmente para la OSCE. Un determinado indicador podría ser adecuado en términos objetivos y al mismo tiempo ser políticamente delicado. Utilizar indicadores con fines internos es una cosa, hacerlos públicos es algo totalmente distinto. Por ejemplo, los indicadores para operaciones sobre el terreno podrían ser considerados como una clasificación de los respectivos países anfitriones. El quid de la cuestión es que la presión para que se hagan públicos los indicadores internos no hace sino incrementar la resistencia dentro de la Organización a recopilar datos sobre esos indicadores. Los objetivos fijados en documentos presupuestarios han de ser a menudo imprecisos y generales para que se pueda alcanzar el consenso.

Hablando con franqueza, eso provoca una desconexión entre el sistema de información presupuestaria basado en resultados que la OSCE ha estado empleando los siete últimos años y la realidad sobre el terreno. Por mis primeras experiencias sobre el terreno puedo decir que en algunos lugares el proceso presupuestario de la OSCE, basado en el rendimiento, se considera mayoritariamente como un ejercicio artificial desconectado de la realidad. Lamentablemente, esa desconexión impide que la Organización pueda calibrar mejor la repercusión real de su labor de consolidación de la paz..

Salvando las distancias

A pesar de las dificultades políticas para medir los progresos, siete años de elaboración de presupuestos

basada en logros previstos han enseñado a la OSCE algunas lecciones útiles.

En primer lugar, medir los progresos requiere continuidad. Una operación sobre el terreno con un mandato de supervisión puede proporcionar indicadores cuantitativos y un análisis cualitativo de su país anfitrión en lo que respecta a la gobernanza y a los principales riesgos y tendencias. En segundo lugar, no basta con tener un mandato. Hay que tener capacidad operativa, es decir, recursos humanos y financieros. Sin ellos, no es posible establecer los sistemas de supervisión necesarios para calibrar los resultados.

Permítanme ilustrar esas dos lecciones con dos ejemplos. En un extremo del espectro tenemos Coordinadores de Proyectos con presupuestos reducidos y poco personal internacional. Ese tipo de operación sobre el terreno solo puede obtener resultados fragmentados. Nuestro principal objetivo en esos casos es mantener el compromiso y tratar de incrementar la repercusión de nuestra labor.

En el otro extremo del espectro tenemos operaciones sobre el terreno como la Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina, con un presupuesto de 11,45 millones de euros (2015) y casi 400 miembros de personal para supervisar y catalizar las reformas. La Misión en Bosnia y Herzegovina estableció un marco para la obtención de resultados cuatro años antes de que la OSCE lo hiciera de forma colectiva. También creó un proceso de supervisión desde la base para vigilar los progresos en 60 municipios y entidades, y desplegó un mecanismo informativo de “semáforo” para medir los resultados en todo el país. Asimismo, fue la primera operación sobre el terreno en utilizar sistemáticamente el análisis de conflictos para su planificación estratégica de programas.

No obstante, en última instancia, sigue habiendo serias dudas en cuanto a hasta qué punto los complejos procesos políticos y sociales, que dependen en diversos grados de circunstancias internas, factores geopolíticos y personalidades, pueden ser mensurables y atribuibles.

En el Centro para la Prevención de Conflictos, la experiencia nos ha demostrado que, en igualdad de condiciones, la personalidad del jefe de una operación sobre el terreno puede influir notablemente en el rendimiento. Al mismo tiempo, la dinámica geopolítica puede limitar considerablemente nuestro margen de maniobra, independientemente de las estrategias que adoptemos. Lograr el cambio sostenible necesario para la consolidación de la paz o la resolución del conflicto, en caso de factores muy complejos que requieren procesos de reforma internos a largo plazo, supone también un reto.

Que nuestra repercusión sea decisiva depende a menudo de factores que escapan a nuestro control. Creo que deberíamos entender que nuestros esfuerzos tienen límites y que se trata de lograr lo más posible dentro de los límites existentes.

La OSCE no tiene un plan maestro para medir la consolidación de la paz y su planificación presupuestaria, basada en resultados, ha de ser necesariamente pragmática y flexible. Es importante lograr que las expectativas de los donantes sean realistas en cuanto a la medida en que es factible evaluar la paz o calibrar las repercusiones. Es necesario regular las presiones para que se obtengan resultados tangibles antes de apresurarse a interrumpir o disminuir la ayuda financiera.

Para medir realmente la consolidación de la paz se requiere un compromiso a largo plazo. Si ese compromiso es volátil (cambios del mandato, de la escala de asistencia multilateral y de la actuación diplomática) no se pueden obtener resultados. Lograr el cambio puede llevar años y a veces decenios. ■

Claus Neukirch es Director Adjunto del Servicio de Operaciones del Centro para la Prevención de Conflictos de la OSCE en Viena.

A favor de un “plurólogo” en Ucrania



Una mediación hábil da lugar a un “plurólogo”, utilizando el término acuñado por Ursula Caser, una de las expertas que participaron durante tres días en un intercambio de ideas entre mediadores ucranianos, expertos internacionales y funcionarios de la OSCE en una conferencia celebrada en Odesa del 10 al 12 de diciembre de 2014, organizada conjuntamente por el Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania y el Grupo de Mediación de Odesa. A continuación puede leer las opiniones de Ursula Caser y otros participantes.

“El objetivo principal de esta conferencia es crear un diálogo dentro del país. En mi opinión, toda reforma tiene que ir acompañada de la educación de la sociedad civil. En este momento lo que hace falta es un diálogo que incluya al gobierno y a otros representantes de la sociedad. Ambas partes tienen que llegar a un consenso interno sobre la manera de introducir reformas y cambiar el país. Creemos que enseñar a las personas a trabajar profesionalmente en este campo, en diferentes áreas del país, puede servir de ayuda. Si miramos la lista de los participantes en esta conferencia, podemos ver que algunos de ellos han trabajado en Irlanda del Norte, Bosnia, Oriente Medio y los Balcanes, y poseen experiencia y conocimientos en ese ámbito tan complejo”.

– Vaidotas Verba
Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania

“Odesa es un lugar idóneo para este encuentro por tratarse de una ciudad que tradicionalmente se ha caracterizado por su diversidad y también porque se ha visto golpeada por los sucesos trágicos del 2 de mayo. Ahora hay un grupo de ‘otros’ que no se sienten a gusto, pero que existen y están ahí. Por esa razón, Odesa es un buen lugar para iniciar este diálogo”.

– Inna Tereshenko
Jefa del Grupo de Mediación Regional de Odesa

“Tenemos que trabajar en dos vías: una de ellas es lograr la paz, la estabilidad y la normalización; la otra es esforzarnos para conseguir una sociedad más resistente, y construir a partir de los cimientos y las instituciones que ya tiene el país, a fin de reforzar la

sociedad civil y mejorar la conexión entre el programa político y el programa civil”.

– Ertuğrul Apakan
Supervisor Jefe, Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania

“Ucrania tiene muchísimos recursos naturales y las expectativas eran muy altas, pero no hemos sido capaces de aprender la lección y hemos cometido muchos errores. Ha llegado el momento de corregirlos y tomar las decisiones correctas. La forma de hacerlo es mediante un proceso que empiece por la enseñanza en los colegios, siga con los estudiantes universitarios y utilice los resultados para reformar y cambiar nuestro país. Para ser más exactos: estableciendo una cultura de comunicación entre el empresariado, el gobierno y las comunidades”.

– Diana Protsenko
Mediadora, abogada, Universidad Nacional Academia Kiev-Mohyla

“En Ucrania hay ahora diferentes grupos que están manteniendo un diálogo, pero lo difícil es intercambiar información. La OSCE puede servir de plataforma para que las iniciativas locales ucranianas intercambien experiencias y puedan beneficiarse de la pericia de expertos internacionales. Esperamos poder desarrollar una estrategia, quizás un plan de acción, para unir nuestros esfuerzos encaminados a mejorar la efectividad y la eficacia del proceso de diálogo en Ucrania”.

– Vlada Kanevska
Directora Ejecutiva, Asociación Nacional de Mediadores de Ucrania, Kiev

“El empresariado, la política y la sociedad civil forman un triángulo que se caracteriza por la incomprensión mutua. Si no son capaces de llegar a un acuerdo, todas las ideas sobre reformas están abocadas al fracaso. A mi parecer, el papel que desempeñan los mediadores es clave, ya que pueden ayudar a cada uno de esos grupos a alcanzar sus metas y, además, conseguir un acercamiento entre ellos y que se pongan de acuerdo en temas importantes que atañen a todos los ciudadanos ucranianos”.

– Svetlana Chebakova
Mediadora, Centro de Mediación de Ucrania, Kiev

“¡Es tan importante establecer un buen diálogo! Cuando las personas han participado en un diálogo que ha fracasado, es muy difícil que se vuelvan a sentar a la mesa de negociación. Una forma de lograrlo es reunir un equipo muy bueno, en el que los participantes confíen. Se necesitan muchos tipos de aptitudes para facilitar un buen proceso de diálogo. Así que, ¡asegúrese de que cuenta en su equipo con la gente adecuada, también como respaldo para usted mismo!”.

– Kirsi Joenpolvi
Oficial de apoyo a la mediación, Secretaría de la OSCE

“Desde el 2 de junio hemos estado trabajando con personas desplazadas, adultos y niños. No solo procuramos que tengan comida y un techo bajo el que resguardarse, sino que también les enseñamos a hablar para poder salir de la situación de conflicto que se vive en este momento en nuestro país. Porque todos somos uno. No importa el idioma que hablemos, nuestra patria es Ucrania y queremos seguir viviendo en ella. Queremos vivir en paz; queremos que la guerra se acabe para que nuestro país pueda alcanzar finalmente la prosperidad”.

– Natalia Bilik
Presidenta de la ONG Protección Familiar, Donetsk

“Acabamos de oír la historia de Natalia de Donetsk. Admito que ni siquiera sabía dónde está Dobropolje, pero ahora ya conozco los problemas que hay allí y cómo podemos ayudar a las personas. Así que Natalia y yo vamos a trabajar juntas. Se acercan las fiestas de Navidad y Año Nuevo, y los niños esperan que haya una fiesta, pero en este momento carecen de las cosas más básicas. Así que intentaremos ayudarles de todo corazón”.

– Antonina Pozanova
Psicóloga, Instituto de Investigación para el Transporte de Medicamentos, Odesa

“El desafío más importante consiste en reunir a todos los interesados para crear un idioma común, un ‘plurólogo’, al que todos aporten sus propios conocimientos y que sea fructífero para el proceso, y trabajar en él sin tratar ante todo de buscar soluciones. La idea es mejorar la comprensión mutua, expresar los intereses propios y colaborar para encontrar una solución común”.

– Ursula Caser
Facilitadora y mediadora de conflictos, Portugal

“Procuramos crear un espacio incondicional para los participantes que vienen al Centro Nansen en Lillehammer, y creo que el hecho de sacarlos de su entorno les permite pensar y hablar de manera más franca, en un lugar muy alejado de su hogar y del conflicto, y también de la situación política y económica en la que viven”.

– Inngun Trosholm
Centro Nansen para la Paz y el Diálogo, Noruega

“Mi trabajo suele ser la mediación en controversias entre varias partes y en controversias sobre diversos asuntos en Israel y también en el extranjero. En la mediación, a veces uno trabaja un día, una semana, dos semanas, y cree que no va a pasar nada. Pero entonces, de repente, se llega a un acuerdo. Incluso un día antes te hubiese parecido impensable que se fuera a llegar a un acuerdo al día siguiente”.

– Moti Mironi
Profesor de Derecho, Universidad de Haifa, Israel

“No es fácil que la paz vuelva a un país en el que ha habido guerra. Para lograrlo es necesario apoyarlo, defenderlo y ayudarlo a que se desarrolle. En ese proceso, el diálogo es un instrumento importantísimo. Mantener un diálogo no es tarea fácil. Se requiere un esfuerzo de las partes en conflicto. Una vez se ha roto la comunicación, es muy difícil volver a un simple diálogo. Nosotros, como mediadores y facilitadores, podemos asumir ese papel clave de ayudar a que las personas implicadas en ambas partes de un conflicto lleguen a un entendimiento”.

– Galia Kadyrbekova
Mediadora independiente, Kiev

Preparado por Elisabeth Minkow, becaria en la Sección de Comunicación y Relaciones con los Medios Informativos de la Secretaría de la OSCE.

Un muestra de hospitalidad

En todo el norte de África es costumbre servir té de menta como bebida de hospitalidad. Tradicionalmente se encarga de prepararlo el cabeza de familia y se sirve tres veces a los huéspedes, tal y como se describe en el proverbio magrebí:

El primer vaso es tan dulce como la vida,
el segundo es tan fuerte como el amor,
el tercero es tan amargo como la muerte.

La relación entre la OSCE y sus vecinos del Mediterráneo registró un avance significativo cuando se adoptó la decisión de crear un Grupo de Contacto de composición abierta a nivel de expertos en el marco del Consejo Permanente, en la Cumbre de Budapest celebrada en diciembre de 1994. Argelia, Egipto, Marruecos, Túnez e Israel pasaron a ser Socios mediterráneos en 1995 y Jordania se sumó en 1998.

Para conmemorar el 20º aniversario del Grupo de Contacto con los Socios mediterráneos para la Cooperación, la Secretaría de la OSCE presentó una publicación conmemorativa que proporciona una visión global de la cooperación de la OSCE con sus Socios mediterráneos e incluye todos los textos y disposiciones de procedimiento. La Delegación de Marruecos ofreció a los invitados té de menta durante la celebración en el Centro de Congresos del Hofburg en Viena, el 18 de diciembre de 2014, acompañado con pastas ofrecidas por otros Socios.

The OSCE Mediterranean Partnership for Co-operation: a Compilation of Relevant Documents and Information. (La Asociación mediterránea de la OSCE para la cooperación: una recopilación de documentos e información pertinentes) Publicado por la Sección de Cooperación Externa, Secretaría de la OSCE (en inglés). Véase la versión PDF en: www.osce.org/networks/132176





Nieve

La fotografía muestra uno de los coches del equipo destinado en Tiflis del Representante Personal del Presidente en Ejercicio de la OSCE para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE. (Para más información sobre el reconocimiento que recibió el Representante Personal, Embajador Andrzej Kasprzyk, en el Consejo Ministerial de Basilea por su labor en pro de la resolución pacífica del conflicto de Nagorno Karabaj, véase la pág. X)

Puede parecer que las nevadas siguen siendo abundantes en Georgia, donde se tomó esta fotografía, pero el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) tiene pruebas que demuestran lo contrario. En su Quinto Informe de Evaluación publicado en enero de 2014 se observa que el manto de nieve primaveral se ha reducido en el hemisferio norte.

Las nevadas estacionales constituyen una parte importante del sistema climático de la Tierra: reflejan la energía solar, devolviéndola al espacio y ayudando así a enfriar el planeta. Además, actúan de capa aislante, protegiendo el suelo y los organismos que se encuentran bajo ella. Con el deshielo primaveral, el agua llena las cuencas fluviales y los embalses.



Consulte el Quinto Informe de Evaluación del IPCC en: www.ipcc.ch
Vea un mapa animado del cambio del manto nival en Europa y Asia aquí:
www.ncdc.noaa.gov/snow-and-ice/snow-cover/

